

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 825.

Domingo 6 de setiembre de 1857.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 6 DE SETIEMBRE.

Los terribles sucesos de que están siendo teatro las Indias orientales, escitan enérgicamente la atención general. Es muy difícil ciertamente escuchar con fría indiferencia el relato de aquellos deplorables acontecimientos. Pocas veces el odio de razas ha tenido una explosión tan violenta, tan volcánica, por decirlo así. Nosotros no podemos acostumbrarnos a la repetición de esas escenas sangrientas, á esos alardes de barbarie inaudita, á ese lujo de esquisitas á la par que repugnantes crueldades.

Cuando saltaron las primeras centellas de la insurrección recordamos que aquellos indios eran descendientes de los feroces conquistadores que á últimos del siglo XIV asolaban como una manta de fuego ciudades enteras, construían torres gigantes con las cabezas de los prisioneros y cimentaban las murallas de algunas plazas sobre el vientre de las mujeres embarazadas. Mus nunca creímos que la civilización, en mas de tres siglos, no hubiese dulcificado aquellos salvajes instintos y afeitado aquel espíritu de exterminio. Los hechos, con su irrefutable elocuencia, han venido á desvanecer hasta la última ilusión halagüeña que abrigábamos en esta parte. Los cipayes se abandonan á los mayores excesos del fanatismo político y religioso; en aras de su independencia sacrifican á los infelices prisioneros ingleses, inflamados por un furor insensato é invocando la fe de Brahma ó de Mahoma, violan y matan á las mujeres, asesinan á los niños y erigen en casi todos los centros de su dominación horribles hecatombes.

Peró la humanidad, que protesta en alta voz contra semejantes atentados, no puede aplaudir el lenguaje de *El Times*, que opina porque la plaza de Delhi sea aniquilada como las ciudades malditas de la biblia, ó como la de Marruecos en tiempo de Abderramen. Bien concebimos la dolorosa indignación de los ingleses, muchos de los cuales están ligados con vínculos de parentesco á las víctimas del Indostan, al paso que otros ven sus intereses gravemente comprometidos en esta guerra, y todos las glorias y preponderancia de su patria en prueba dura y de difícil resultado; pero no consideramos prudente el que se procure inflamar el ánimo del pueblo británico, haciendo surgir pasiones fogosas que en vez de favorecer, servirían de grande obstáculo al gobierno.

Si el gabinete de Saint-James, acogiera (lo que no esperamos) estas vehementes declamaciones, y ajustara á las mismas la regla de su conducta, el grave riesgo que hoy corre en la India la dominación inglesa, vendría á convertirse en peligro incontrastable. No debe perderse de vista que la causa real, positiva, aunque no inmediata y ocasional, que ha producido el movimiento insurgente, ha sido la servicia y rigor que los agentes de la Compañía han ejercido con los indígenas. Este proceder tan poco humano como poco político, que en la misma Inglaterra ha tenido enérgicos censores, fué depositando gota á gota la hiel de la venganza en el corazón de los naturales, y en un instante preciso, el germen de la discordia ha arrojado los mas amargos frutos. A poco de encerrarse los cipayes en Delhi, algunas autoridades inglesas, creyendo castigar una insurrección militar, mas bien que comprimir una revolución popular, impusieron terribles penas á los cipayes prisioneros, y de este modo la guerra, que en su principio era ya formidable, vino á tomar un carácter distintivo de feroz y calculada inhumanidad. No es esto decir que los ingleses no estuvieran en su derecho, reprimiendo hasta

con sangrienta energía á soldados que se sublevaban, pero en muchas ocasiones, y esta en nuestro concepto es una de ellas, la severidad de la justicia debe templarse por los consejos de la prudencia.

Es necesario no halagar esperanzas insensatas ni formar sobre el pasado cálculos atrevidos para el porvenir. En el momento en que los cipayes comprendan que la cuestión de guerra es para ellos cuestión de vida ó muerte, preferirán reportar la victoria, portándose como héroes, antes que abandonar sus banderas para caer en manos del verdugo. Pues aunque se conceda á las tropas inglesas alguna superioridad militar sobre los indígenas, el ascendiente numérico de estos puede destruir las ventajas tácticas de aquellas. Además, y esta máxima se halla sancionada por la experiencia de todas las épocas, en las conmociones populares el tiempo siempre corre en contra del poder constituido, en cuanto que permite organizar y uniformar lo que había nacido desorganizado y deformado. La Inglaterra, país de inmensos recursos materiales y morales, aunque no potencia militar de primer orden, puede enviar á la India cuerpos muy considerables; mas el trayecto es largo; la estación de las lluvias se acerca; las combinaciones estratégicas han de hacerse cada día mas difíciles, y en el entretanto la insurrección se consolida y la lucha adquiere proporciones colosales. En esto nos fundamos para creer que un sistema de rigor implacable, llegaría á ser funesto, muy funesto para la Gran-Bretaña. Si la Inglaterra se hallara en el caso de sujetar la revolución de la India por un solo y vigoroso golpe de mano, nos parecería siempre poco sensato un plan de férrea represión cimentada sobre castigos atrozmente ejemplares; pero si no se halla en este caso, según todas las apariencias, esos alardes de exaltada indignación nos parecen poco dignos de un país que en las situaciones mas solemnes y críticas de su existencia ha mostrado una especie de estoicismo que forma su mejor elogio.

Admitiendo que los ingleses obtengan en breve un triunfo completo; suponiendo que los sitiadores de Delhi tengan que someterse con la cabeza baja y las manos cruzadas sobre la espalda; dando por supuesto que no veinte millones de hombres, sino cien mil soldados cipayes acogiesen y fomentasen el sentimiento de insurrección, todavía creeríamos muy impolítico el que se procediera por los vencedores contra los vencidos con insolita saña y estremo encarnizamiento. La fuerza material de Inglaterra en la India, por considerable que sea, ha de aparecer impotente para custodiar un territorio de millares de leguas sino se apoya y halla robustecida por la fuerza moral. Pues esta fuerza moral no consiste en el sentimiento del terror que es efímero de suyo, sino en las simpatías entre los dominadores y los dominados. La Inglaterra podrá acaso convertir á Delhi en un vasto sepulcro; pero los males de las víctimas se presentarán á las imaginaciones sombrías de los indios y los escitarán á la venganza.

Por último, la Inglaterra, que tan gran papel representa en Europa como nación civilizada, habia de renunciar á este lisonjero concepto por el triste placer de aventajar en crueldades á los salvajes indígenas del Indostan? No lo creemos; pero si los hechos viniesen á demostrarlo, nosotros protestaríamos contra tales hechos en nombre de la razón y de ese sagrado sentimiento que siendo á un tiempo al alma de la religión cristiana, debe ser la base de toda política sólida.

J. Muro y Fraile.

El supremo tribunal de Justicia ha dictado sentencia el 2 del actual en la competencia suscitada entre el juzgado de la intendencia general militar y el de primera instancia de Cáceres, acerca del conocimiento de los autos que, pendiente el juicio de testamentaria de D. Juan José García Carrasco, se formaron contra este como fiador de D. César Alinari, ó contra sus herederos en su caso por dicha intendencia, sobre devolución de valores á la hacienda militar.

Resultaba que D. Agustín Alinari otorgó escritura pública á nombre y como apoderado de su hijo D. César en Madrid en 22 de mayo de 1840, por la que se obligó á devolver á la administración militar, ó bien las libranzas que le fueron cedidas en pago de suministros hechos á las tropas del ejército del Norte, ó las cartas-órdenes que en garantía se le dieron contra el Banco Español de San Fernando, importante 5 millones de reales, saliendo el mismo D. Agustín y D. Juan José García Carrasco fiadores de D. César para el cumplimiento de esa obligación; y como lejos de cumplirla se declararon insolventes los Alinaries, el juzgado de la intendencia general militar instruyó autos contra D. Juan José García Carrasco como fiador de D. César para que devolviera los valores ó libranzas, en cuyo curso recibió, procedente del juzgado de primera instancia de Cáceres, un testimonio en el que aparece el fallecimiento de D. Juan José García Carrasco, la aceptación de la herencia por sus herederos á beneficio del inventario, y que allí se seguía el juicio de testamentaria cursada.

El tribunal ha decidido la competencia en cuanto al crédito reclamado por la hacienda militar á favor del juzgado de la intendencia general.

Ha debido abrirse en Viena la tercera sesión del Congreso internacional de estadística. Una comisión preparatoria compuesta de los representantes de los diversos ramos de la administración y de hombres notables por su ciencia, se ocupa hace dos meses en el programa de las materias que deben ser tratadas en el Congreso.

La mayor parte de las naciones europeas han enviado sus comisionados. Los estados de Alemania principalmente estarán dignamente representados en el Congreso. Todo parece prometer que las sesiones que debieron principiar ayer y concluirán el 3 de setiembre, serán de las mas brillantes. El Congreso celebrará sus sesiones en el palacio de los Estados de la Baja Austria.

El señor don Luis Guilhou, director gerente y uno de los socios fundadores de la sociedad general de crédito en España, ha regresado á esta corte de su viaje al extranjero.

Anúnciase para época muy próxima la publicación en Cádiz de un nuevo diario político de grandes dimensiones, dedicado á defender la union liberal.

Hemos dicho ya, dice *La Península*, que en poder del gobierno portugués obran las proposiciones de una compañía española para la construcción del ferro carril de Oporto á Vigo. Hoy añadiremos que las principales condiciones ofrecidas y solicitadas son: depositar en las arcas del tesoro portugués la cantidad que el gobierno designe en dinero ó en títulos de su deuda; conseguir una subvención del Estado de 1,000 reales vellón menos por kilómetro que la votada por las cámaras al camino de Lisboa á Oporto

concedido á la casa inglesa Peto y compañía, y construir en dos años la sección de Oporto á Vigo solicitada. Estas proposiciones tienen ya el apoyo de los municipios de Braga, Espozendo, Miño y Tras-os-montes. Dícese tambien que la compañía española ha ofrecido rebajar en 400 reales por kilómetro la subvención concedida á la casa Peto, si esta no aceptase el contrato definitivo.

Al nombre del señor duque de Ahumada hay que añadir otro, el del señor Rivero, que tambien ha corrido con probabilidades de reemplazar en el mando de la isla de Cuba al general Concha. Pero, según *La España*, tanto una como otra candidatura han sido abandonadas.

Han hablado varios periódicos de la prision de algunos contratistas del canal de Isabel II, y de filtraciones en el mismo canal. Parece que nada de esto es exacto. Según *La España* y confirma la *Gaceta*, ni ha habido prisiones, porque bien mirado ni siquiera podía haberlas, ni filtraciones tampoco. Para los contratistas, otros medios coercitivos habia en el caso de que faltaran á su contrata, menos la prision; y por lo que toca á las filtraciones que algunos han exagerado hasta el punto de suponer que no llegaría el agua á Madrid, creemos poder asegurar que solo se han probado las seis primeras leguas del canal desde la presa hasta el río Guadalquivir, y que esta prueba ha correspondido á las esperanzas de la administración y del público. En las siete leguas restantes, para hacer la prueba del gran sifón del Bodonal se dió entrada en el canal á las aguas de varios arroyos; y aunque no estaban hechos los enclavos interiores de cal hidráulica, no se notaron filtraciones, y el agua recorrió el espacio de cinco kilómetros con la abundancia suficiente para llenar en muy poco tiempo cuatro tubos de un metro de diámetro, y un cuarto de legua de distancia.

En la última sesión celebrada por los accionistas del banco local de emisión que ha de establecerse en la Coruña, quedaron aceptadas las modificaciones introducidas por el Consejo real en los estatutos y reglamentos del mismo, y se resolvió la extensión y remisión de la correspondiente escritura de sociedad, puesto que ya se halla suscrito el capital de los 4.000,000, que debe ser efectivo desde luego en su totalidad. Se han pedido á Inglaterra varios modelos de billetes, para escoger el mas conveniente á la seguridad del banco.

Las correspondencias de Méjico, según *La Epoca*, confirman la elección de Comonfort y de Juárez. Con escepcion de una tentativa de sublevación en Guadalajara, el país seguia tranquilo y continuaban los preparativos militares con grande actividad. El general Alvarez habia publicado un extenso manifiesto dirigido á la América y á la Europa rechazando que haya tomado parte, ni indirecta siquiera, en los asesinatos de San Vicente. Acompaña su memoria de documentos justificativos.

Suspenderemos nuestro juicio acerca de este documento, hasta que nos sea posible convenirnos de su autenticidad y examinar los datos sobre que se apoyan los asertos del general mejicano.

Hasta el día 25 no llegó á Londres el señor don Luis Gonzalez Brabo, nuestro representante en aquella corte. Ha permanecido, por lo tanto, en París mas de un mes. Del señor Lafuaga, se dice que se halla hoy día en Marsella.

con nuestras propias manos, dijo el teniente, á quien la reflexión habia sugerido una venganza compatible con sus escrúpulos; este bribon podría muy bien pedir su perdón haciendo alarde de haber asesinado al Renegado, y el parlamento le absolvería y le daría además una buena suma. He aquí como nos lavaremos las manos de lo que suceda por la pena del fratricidio.

Mientras que el teniente explicaba el castigo que le reservaba, se le habia desmontado, atado y puesto una mordaza; después se le habia atado por los pies á la cola de la jaca; colgósele en la grupa un manejo de ortigas y de cardos que debía escitarle en su carrera. Luego que estuvieron terminados estos preparativos, soltaron la brida, aguijonearon con la punta de los puñales á la hacanea que salió al galope relinchando de dolor, arrastrando tras de sí á Schaniar, magullado y destrozado contra las piedras, los árboles y las paredes. Una inmensa carcajada salió de los campos de centeno; Schaniar no era mas que un cadáver destrozado.

XXVII.

El campo del duelo.

Luego que Moraba recobró los sentidos, sintió un nuevo motivo de pesar al recordar en qué manos habia confiado la vida y la libertad de Carlos de Lorenza.

Ya no podia contar con la autoridad de su hermano Alanzor para proteger al prisionero, y no creia que Schaniar tuviera la suficiente generosidad para ello.

Entre tanto seguia su marcha, y el rey que, como dicen las memorias de aquel tiempo, era un poco ardiente y apasionado, se inflamaba con los encantos de

Parece que la Francia trabaja activamente para conseguir la reconciliación del Piamonte con la Santa Sede. El duque de Gramont, nombrado embajador cerca del Padre Santo, se encuentra hoy en Turin haciendo gestiones en este sentido, que repetirá en Roma.

El ministro de Estado ha recibido y trasladado originales al de Gracia y Justicia las bulas en que el Padre Santo erige en metropolitana la catedral de Valladolid.

Con la magnífica fragata *Primera de España*, capitán don José Sitjes, se hicieron á la vela para la Habana, desde el puerto de Barcelona, el 3 de agosto último 376 hombres que pasan destinados al servicio de Ultramar, y que se encontraban embarcados desde el domingo. Se habian adoptado las mayores prevenciones para que durante el viaje sean asistidos con el mayor esmero, y el buque es sin disputa uno de los de mayores proporciones de la marina mercante. En el entretanto, cuya grandiosidad sorprende, pueden colocarse mas de quinientas personas. En el momento del embarco se ocuparon á los viajeros dos cuchillos, fósforos y barajas, mediada que la prudencia aconseja siempre que se trata de expediciones numerosas.

El día 29 se han recibido por el ingeniero jefe del distrito de Madrid, y entregado al servicio público, dos puentes construidos en la carretera de Francia; uno sobre el arroyo de la Vega, distante dos leguas y media de esta corte, y otro sobre el arroyo de Dos Villas, distante media legua del anterior. El primero es de madera, de 45° de oblicuidad: consta de cinco tramos, que juntos componen una luz de 140 pies. Las maderas empleadas son de Cuencu; su labra fina, y los empalmes y ajustes hechos con la mayor precision. Se ha dado brea á las partes ocultas y pintura al óleo (color porcelana) en los paramentos. El segundo es de sillería y ladrillo; consta de tres arcos; se ha ejecutado con notable esmero; el ladrillo está raspado en términos que los tendeles no se distinguen. Al lado de uno y otro puente se han hecho dos grandes trozos de carretera en rasante horizontal. Estas obras se han construido bajo la dirección del ingeniero D. F. Javier Buguierin, autor tambien del proyecto del puente de madera.

Dicen los diarios extranjeros que lord Howden, embajador de Inglaterra en España, y cuyo nombramiento para Constantinopla fuimos los primeros en desmentir, habia dejado á Londres con dirección á Madrid.

Es probable que se detenga algunos días en su quinta de Bayona. Lord Howden habia manifestado, según parece, al gobierno inglés su esperanza de que la cuestión entre España y Méjico se resolveria satisfactoria y pacíficamente.

Dice *La Epoca*: «Ayer hemos oído asegurar que las Cortes serian convocadas positivamente para el 10 de octubre, pero creemos que nada haya aun resuelto sobre esta cuestión. La fecha que se cita tiene grandes probabilidades.

—A pesar de cuanto se habia dicho en contrario, es positivo que las diferencias pendientes entre Nápoles y el Piamonte han terminado de una manera satisfactoria para esta última potencia.

Se dice por *El Norte de Bruselas* que el gobierno francés aspira á que se encargue de la dirección de los asuntos civiles en Roma el general que manda las tropas francesas de ocupación, á fin de que pueda hacer las reformas á que se resiste la santa sede.

—El estado de la salud del rey Oscar de Suecia da pocas esperanzas de curación. Sabido es que una re-

la jóven, y no hacia mas que pensar en cómo podría apartar al duque de Guisa y al señor de Crequi, quienes le hacian sombra.

—Señor, repeta Sully, cuidado lo que haceis con esta moreña que tiene sangre española y es del país de vuestros peores enemigos.

—Hija mia, no flores tanto, decía el rey á Moraba, que se habia sentado en una piedra; no parece sino que vuestro amante está ya enterrado. Vuestros hermanitos ojos se inundan en esa fuente que quisiera secar de un beso...

—Si le matan, yo seré la causa de ello.

—¡Volo al diablo! no se mata impunemente á nadie en mi reino, y hay leyes contra los asesinos á quienes nunca perdona el rey.

—Es que para evitar el duelo del duque de Guisa con el señor de Crequi le he dejado bajo la guarda de los compañeros del Renegado.

—¡Cáspita! repuso Enrique; ¿qué hay de comun, hija mia, entre vos y esos desecrados?

—Ya veo que no me engañaba, exclamó Sully sacando su espada; esta bribona está de inteligencia con esos malvados condenados á muerte por contumacia; ha querido conducirlos al lazo que os tenía preparado, y no hay remedio mas que abrirnos paso con la punta de la espada.

—¿Pero contra quién hemos de combatir? preguntó Enrique con tono burlon; no hay un alma viviente por aquí.

—Eso es que estan escondidos los saltadores.

—Os preguntaba, hija mia, dijo el rey con su bondad ordinaria, ¿qué hay de comun entre vos y los cómplices del Renegado?

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LA HERMANA

DEL RENEGADO,

HISTORIA DE TIEMPO DE ENRIQUE IV.

POR PABLO L. JACOB.

(Continuación.)

Schaniar tuvo suficiente fuerza para mantenerse en la silla, y bastante presencia de espíritu para dejarse llevar hacia aquella brillante tropa que debia temer mas que la jaca; consiguió tranquilizarla tomando una media vuelta, pero cabalmente aquello le aproximó á la gente armada, á cuya cabeza reconoció á su hermano, quien hacia mucho que tambien le habia reconocido.

—¡Schaniar! ¡traidor! ¡traidor! exclamó de repente Moraba, ¿qué has hecho de Alanzor? ¡Schaniar! ¡plutame y abominable asesino! ¿te maldigo por el aire, el agua, el fuego y la tierra, ¡Desgraciado de tí! ¡desgraciado de tí!

Schaniar que habia sentido correr por sus venas como un frío glacial y penetrante hasta la médula de los huesos, al escuchar los amenazas gritos de su hermano, principiaba á tranquilizarse de aquella emoción cuando entró en los campos de centeno, donde las es-

—¡Tú le has muerto! dijo el teniente, alegre por poder vengarse de un rival de su autoridad; ¡si malvado, tú has muerto á tu hermano!

—¡Yo! ¿Veo que estas bribón! repuso Schaniar.

—Sostengo que tú eres el autor del asesinato del capitán insistió el teniente con mas tenacidad y acrimonia, le has asesinado por detrás, si es que no le has entregado á las gentes del rey para tener la recompensa de esta capitula.

—Pues te permito que vayas á reclamar la recompensa de seis mil escudos á la audiencia que dá

gencia gobierna hoy aquel país, y es probable que no abandone en mucho tiempo las riendas del gobierno. —El consejo real ha evacuado favorablemente el informe que se le había pedido sobre el incidente relativo a la subasta del ferrocarril desde Tudela a Bilbao, y creemos que el gobierno se adherirá gustoso al dictamen de este alto cuerpo, publicando pronto en la Gaceta oficial la adjudicación del camino a la compañía vizcaína. Nuestro buen deseo anticipa este favorable resultado, por el cual felicitamos al gobierno de S. M., y a la villa unida a cuya constancia y patriotismo deberá España una de sus obras mejores, mas útiles y mas productivas.»

La Independencia Belga, refiriéndose a una carta de París, fecha 30 de agosto, dice lo siguiente respecto de la cuestión de Méjico:

«El duque de Rivas fué recibido el viernes en audiencia particular por el conde Walewski. Suponemos que el embajador de España ha anunciado la aparición próxima de un manifiesto de la corte de Madrid relativamente a Méjico, manifiesto que presentará con mucha claridad la situación del conflicto, y que permitirá a la república mejicana, si sus disposiciones son conciliadoras, entrar en la vía de las negociaciones.»

La Epoca inserta el siguiente despacho telegráfico:

«PARIS 4.—El sultan ha resuelto enviar un representante a Madrid para estrechar mas las relaciones de la Sublime Puerta con el gobierno de España.

Monsieur Valera, patriarca de Jerusalén, que estaba en disidencia abierta con los religiosos franceses de la Custodia de los Santos Lugares, ha hecho al fin dimisión y se retira a Roma.

Los cristianos continúan en Siria amenazados constantemente por los musulmanes, que alean a menudo contra su seguridad individual.

La cosecha del algodón ha sido mala en América.»

Despacho telegráfico particular de la Gaceta de Madrid, 4 de septiembre de 1857.—Constantinopla 29 de agosto.—El sultan se propone enviar una misión diplomática a España, a fin de que se consoliden y estrechen las buenas relaciones que existen entre los dos países. Monsieur Valera, patriarca latino en Jerusalén, ha presentado su dimisión de este cargo.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 29 de agosto.—Diferida, 25. —El cob. exterior, 37 7/8 d.

Amsterdam 29 de agosto.—Diferida, 25 7/16. —El cob. exterior, 42 5/8. —El cob. interior, 37 3/4.

Frankfort 29 de agosto.—Diferida, 25 1/4. —El cob. exterior, 37 1/2. —El cob. interior, 37 1/4.

Londres 29 de agosto.—Exterior, 40 1/4. —El cob. exterior, 90 1/4. —El cob. interior, 37 1/4.

Diferido español, 25 3/8. —El cob. exterior, 37 1/4. —El cob. interior, 37 1/4.

Por toda la sección de sueltos: F. M. Redondo.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La Crónica prosigue su polémica con **El Parlamento**.—Hé aquí el artículo que dirige al diario ministerial:

«Teníamos entendido que no nos eran desconocidas las leyes de la discusión; mas **El Parlamento** de ayer asegura que la conducta que seguimos, en la polémica que con nuestro colega sostenemos, podrá parecer un ingenioso ardid a quien carece de razón; pero no medio aceptable de discusión entre escritores que luchan por el esclarecimiento de la verdad.

Sensible nos es que un estimable diario juzgue nuestra conducta tan desacertadamente; pero nuestro pesar no es muy grande, toda vez que temíamos que aquel juicio, por infundado que lo considerásemos.

Si **La Crónica** hubiera rehusado el debate, como **El Parlamento** da a entender, ¿habría escrito los artículos que ha escrito? ¿Pero es, contestará nuestro colega, que a pesar de lo mucho que ha escrito, nada ha dicho? A esto no podemos dar respuesta; mas, naturalmente, se ocurrirá al menos avisado, que, si nada hemos dicho, las refutaciones de nuestro colega carecen completamente de objeto.

Permítame el diario ministerial que extrañemos no poco, que hoy diga que damos importancia a cosas que no la tienen, cuando quien se la otorgó fué **El Parlamento**. Creemos que nuestro colega no habrá olvidado, que el artículo suyo que ha dado origen a esta larga contienda, tenía por objeto, a lo menos aparentemente, desvirtuar la oposición actual de dos periódicos conservadores, uno de ellos **La Crónica**, y que para conseguirlo, copió párrafos nuestros, con los cuales trató, aunque en vano, de probar que seguimos hoy conducta distinta de la de ayer. ¿Puede negar nuestro colega que quiso calificarlos de inconsecuentes a fin de que el público nos considerase desautorizados al emitir nuestro juicio sobre la marcha del gabinete? Y cómo, nuestro colega, que en este punto tendrá las mismas pretensiones que nosotros, cómo cree que hemos dado demasiada importancia a cuanto a este particular se refiere, cuando, por decirlo así, su resolución había de influir notablemente en que nuestros juicios se tuviesen o no por autorizados? Si **El Parlamento** no hubiera pretendido tacharnos de inconsecuentes, y si a este propósito no hubiese traído a sus columnas palabras nuestras para interpretarnos, ¿a qué duda nos la inteligencia las comprenda; pero sin duda también, de una manera equivocada, es bien seguro que **La Crónica** ni habría hablado de su inconsecuencia política, ni habría ido a buscar en su colección palabras, frases, párrafos enteros que esplicasen con toda claridad su pensamiento y su conducta anterior.

Nuestro estimable colega sostiene que nosotros no contestamos a sus preguntas con la franqueza que él lo hace a las nuestras; y toda vez que ha dejado de responder a las dos muy importantes que le dirigimos días atrás, como debemos suponer que su silencio a ellas sea hijo del olvido, vamos a reproducirle nuestras palabras.

En nuestro artículo del 27 de agosto, en el que una por una fueron contestadas todas las preguntas que hasta entonces nos había hecho el diario ministerial, respondiendo a una de ellas, nos expresábamos así:

«¿En qué se funda la opinión, continúa el Parlamento, de los que de improviso han dado en sostener que el único verdadero obstáculo que se opone a que se consolide la unión de nuestro partido, es la conducta política del ministerio Narvaez?»

«No comprendemos como un diario tan ilustrado, como sin duda lo es nuestro colega, ha podido redactar la pregunta que precede, cuya fórmula es, precisamente, la que, si muchas razones no tuviéramos en nuestro abono, justificaría por sí sola nuestra oposición.

Le presentaremos un dilema. El obstáculo a la realización de la unión conservadora, ¿está en el ministerio o está en la oposición? Si está en el ministerio, nuestra oposición está plenamente justificada.

Pero no está en el ministerio, dice el Parlamento; luego está en la oposición, replicamos nosotros. Y ahora bien, si el ministerio desea la unión, como asegura el Parlamento, y sin embargo, y a pesar de su empeño, sus deseos son estériles, porque es un hecho que la unión no avanza; si la unión no avanza por los obstáculos que le opone la oposición, ¿qué significa este resultado?—Que los esfuerzos de la oposición son mas poderosos que los del gobierno, o lo que es lo mismo, que la oposición puede mas que el ministerio; ¿ignora nuestro colega lo que en tales casos acontece en los países constitucionalmente regidos?»

La contestación a este dilema no la hemos hallado aun en las columnas de nuestro colega. Vea por lo tanto **El Parlamento**, cómo puede alguien creer que quizás es achaque suyo, el que a nosotros infundadamente nos imputa.

Pero aun ha quedado sin respuesta otro denuestros argumentos que, para que nuestro colega lo recuerde fácilmente, a continuación lo reproducimos.

Decíamos así en el citado artículo:

«Y por último, pregunta **El Parlamento**, ¿en qué razon valdría estruendo la suposición de que el ministerio se encuentra en la actualidad aislado en el seno de su partido?»

«Fácilmente se lo diremos. Al ocupar nuestro colega un puesto en la prensa periódica; al emplear como medio de defensa de la política del gabinete actual las armas de la discusión que le presta su carácter de periódico; al dedicar sus tareas a un fin tan elevado como es el sostenimiento del gobierno actual en el poder; al realizar sus tareas bajo el dominio de la vigente ley que nuestro colega juzga que dignifica la imprenta periódica, tenemos que deducir necesariamente que nuestro apreciable colega da importancia a la prensa política. Si se le negase, él sería el primero que perdiese del prestigio de que justamente goza; luego concediéndosela, mucho mas con la actual ley que exige a los periódicos garantías pecuniarias en alto grado, y garantías morales en no pocas, no podrá menos de reconocer que **El Parlamento** es el ministerio que se encuentra en la actualidad aislado en el seno de su partido, cuando a su lado solo tiene a nuestro apreciable colega, y al **Leon Español**; cuando **La España** lo ha combatido en algunas cuestiones; cuando **El Diario Español** no acepta el dictado de ministerial; cuando **La Epoca** lo combate, y cuando en frente de él, de una manera franca y decidida, tiene a cuatro diarios conservadores, que son **El Estado**, **El Occidente**, **El Penín**, y **La Crónica**.—Elja, pues, **El Parlamento** entre negarle importancia a la prensa, negándose a sí mismo, o confesar que el ministerio está aislado dentro de su partido, cuando lo combaten cuatro periódicos, ninguno de los cuales ha sido hasta ahora patrono o decidido defensor de ministerio alguno.»

«Tiene nuestro colega la bondad de decirnos en cuál de sus artículos ha contestado a las palabras que preceden? Vea, pues, **El Parlamento** como **La Crónica** no puede creer que es ella la que en este debate siempre deja a su colega con curiosidad.

Y para que ni el menor pretexto tenga el diario ministerial para interpretar por derrota el no satisfacer cumplidamente sus deseos, a renglón seguido de sus cuatro categorías preguntas encontrará nuestras cuatro categorías respuestas, ya que no se halla contento con las esplicaciones que anteriormente hemos dado.

Primera pregunta:

«¿Qué actos políticos del ministerio, dice **El Parlamento**, han tenido en sí bastante fuerza para impedir que se consolide la unión del partido moderado?»

CONTESTACION. La reforma constitucional y la ley de imprenta.

Segunda pregunta:

«¿Qué entiende nuestro colega, dice **El Parlamento**, por defender en toda su pureza las doctrinas conservadoras?»

CONTESTACION. Rechazar en el poder el apoyo de los absolutistas y de cualquiera fracción que, lisa y llanamente, no admita nuestro credo político, y poder contestar afirmativamente a las preguntas que, algunos días há, dirigió **La Epoca** a los diarios conservadores.

Tercera pregunta:

«¿Cuál de las fracciones del bando a que ambos pertenecemos, continúa **El Parlamento**, niega su apoyo a la política puesta en práctica por el ministerio que preside el señor duque de Valencia?»

CONTESTACION. Todas aquellas cuyos jefes no se lo han prestado decididamente.

Cuarta pregunta:

«De cuál de los jefes reconocidos de dichas fracciones, añade **El Parlamento**, son intérpretes en la prensa **La Crónica** y sus colegas moderados de oposición?»

La Crónica no puede responder a esta pregunta en nombre de sus apreciables colegas, ya por lo que a ella toca, ya lo ha declarado terminantemente. **La Crónica** no es intérprete de jefe alguno de fracción; sostiene y propaga el dogma político del partido conservador, es representante de las ideas de su bando, ideas que tantos prosélitos han conquistado.

Ya tiene, pues, **El Parlamento** formuladas nuestras respuestas de la manera que deseaba, y de cuya circunstancia no nos habíamos olvidado. Así adquirirá nuestro colega la convicción de que, ya sean defensores políticos, ya atenciones de cortesía y de justa deferencia, ya otra cualquier causa noble y leal la que nos aconseje que hablemos, **La Crónica** no faltará nunca a lo que cree que se debe a sí misma, a lo que debe a sus apreciables colegas y al público a quien se dirige, y ni dará la llamada por respuesta, ni echará por los cerros de Ubeda, como para ser gráfico, aunque infundadamente, dice nuestro colega en su artículo de ayer.

En otro lugar damos respuesta a la última parte del mismo.

La España insiste en creer que a pesar de las declaraciones del partido exagerado, el elemento conservador, verdaderamente conservador, es el llamado a dominar siempre la organización política de los pueblos.—Hé aquí las mas importantes observaciones que en este sentido emite nuestro colega:

«No es esta una aseveración gratuita, meramente sugerida por nuestras particulares convicciones, no fundase en lo que la historia de todos los pueblos, incluso el nuestro, nos enseña. Y sin que tengamos necesidad de remontarnos a épocas lejanas, ni fijarnos en acontecimientos poco conocidos, ¿qué sucedió en la vecina Francia desde su famosa revolución de 1793? influidos los ánimos por las ideas eminentemente re-

volucionarias de los nuevos filósofos, y no habiendo en el orden de cosas existente fuerza de resistencia bastante para mantenerlos a raya, la revolución se hizo inevitable, y la revolución estalló en su día, arrojando con violento empuje el poco firme trono de Luis XVI, como todos los demás elementos conservadores, hasta llegar, por un cúmulo de sucesos increíbles, y cuyo solo recuerdo espanta, al último grado de la anarquía. Pero situaciones tales nunca pueden tener larga duración, porque la anarquía suele ser juntamente el resultado y la muerte de las revoluciones políticas. La reacción moral vino, en efecto, y tras ella vino, como era de esperar, la reacción material. Progresivamente fueron recobrando su influjo en aquella sociedad pervertida y casi por completo disuelta, los principios de humanidad, de moderación y de orden, y la Convención nacional quedó abolida y le sucedió el directorio, y a este siguieron sucesivamente el consulado y el imperio.

La revolución había derribado la monarquía, y la monarquía volvió a levantarse mas vigorosa y potente sobre el desmoronamiento de la revolución. Los principios conservadores no pudieron tener defensor mas elocuente que los mismos principios revolucionarios, y por eso triunfaron aquellos entonces, precisamente cuando estos últimos habían echado en Francia mas hondas raíces.

El mismo ejemplo nos proporciona la revolución de febrero de 1848. Inaugurada bajo menos desfavorables auspicios, porque al fin no hubo un rey decapitado, en breve también hubo de aparecer con bien distinto carácter, probando de una vez mas que los sucesos revolucionarios no son pecuniarios de una época, ni de un país determinado, sino efecto inevitable del principio que los ocasiona, y por consiguiente, comunes a todas las épocas y países sin distinción. No hay para qué insistir en esto, porque la historia de la última república francesa de nadie es ignorada. ¿Quién no tiene presentes aun, entre otros mil horrores parecidos, las sangrientas jornadas del mes de junio en París? ¿Cómo olvidar el inmenso daño moral que entonces hicieron en Francia y otras partes las seductoras cuanto irracionalistas teorías del socialismo?»

El Diario Español, contestando a **Las Novedades**, rechaza la idea que parece atribuirle el periódico progresista, calificándole de sumamente conciliador en la cuestión de Méjico. Nuestro colega manifiesta que puede haber medios conciliatorios, pero que ninguno debe aceptarse si ha de redundar en perjuicio de nuestros derechos y en detrimento de nuestra dignidad nacional.

El Parlamento se ocupa de la insurrección de la India.

El Glorioso establece el principio de que las leyes orgánicas siempre han de guardar armonía con las leyes fundamentales, y que tratándose de elaborar aquellas, es preciso inquirir las condiciones que reúnan estas.—En un segundo artículo se ocupa de la cuestión Indo-Británica, deplora amargamente las inauditas tropelías cometidas por los insurrectos, y censura de paso a los que zahieran destempladamente la conducta observada por la Inglaterra en aquellas apartadas regiones.

Las Novedades continúa su polémica con **La Esperanza**, respecto a la sociedad formada para socorrer a las familias de los obreros, víctimas de algún imprevisto infortunio.—Hé aquí algunos de sus párrafos:

«**La Esperanza** sostiene que el bello ideal de la caridad eran los institutos religiosos, que con las migajas del refectorio arrojaban algún alimento a los mendigos de profesión, y añade que a falta de ellos entre otras asociaciones religiosas, cita la de los Paules, en razón a que abarcando mas que ninguna otra, la considera como uno de los medios de que la Providencia se sirve para llenar en parte el lugar que dejaron vacío institutos religiosos.»

Nosotros repetimos una vez mas que somos sostenedores de los Paules y de cualquiera sociedad religiosa que practique la caridad; pero negamos que para ejercerla necesite el carácter de religioso.

La Esperanza cita el concilio de Trento para decirnos que el hombre sin la gracia divina no puede practicar actos sobrenaturales, ejercitar en grado heroico la caridad; nosotros apelamos a la historia del universo para probar que la caridad es mas antigua que los concilios y anterior a todas las autoridades que puedan recordarse; como que es tan antigua y tan general como la humanidad.

La Esperanza cita al P. Astete para apoyar el consejo de que: al comenzar la buena obra de socorrer a los pobres hiciesen la señal de la cruz, invocando el nombre del Señor.—Nosotros sostenemos que se han hecho en el mundo muchas y muy meritorias obras, que no por no ser precedidas de la señal de la cruz han debido ser menos gratas a los ojos de Dios.

La Esperanza, en fin, que tiene por oficio mezclar la religión con la política, ha hecho esta vez lo que todas, servirse de la primera para combatir un pensamiento que ha creído en relación con la última. Nosotros seguimos un sistema diametralmente opuesto: damos a Dios lo que es de Dios, y no las miserias del espíritu de partido; no combatimos las sociedades religiosas por serlo, aunque alguna vez den ocasión de censura; no aplaudimos las sociedades filantrópicas por el carácter que tengan, mas que cuando vemos que tienden a ejercer la caridad; somos tolerantes sin blasonar de religiosos; procuramos cumplir con los preceptos del Evangelio sin traerle todos los días a las columnas de nuestro periódico para servirnos de él del modo que se nos figura provechoso a ideas políticas que nada tienen que ver con la religión.»

La Regeneración no admite las apreciaciones de **La España** respecto a la desaparición de algunos periódicos monárquico-religiosos, porque dice que no es partidaria de la libertad de imprenta, ni mucho menos de las elecciones.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

La Esperanza combate energicamente el bill relativo al divorcio, aprobado por la cámara de los lóres en Inglaterra, y sostiene que fuera del catolicismo no puede haber verdadero cristianismo.

El Penín impugna las ideas emitidas por **La Regeneración** y **La Esperanza** en orden a la fusión de las dos ramas de la familia real.—Hé aquí los principales párrafos de su artículo:

«De lo primero de que debemos hacernos cargo es de que ambos periódicos absolutistas hayan querido sacar no sabemos qué clase de partido, poniendo de relieve el que nosotros, que rechazamos con todas las fuerzas de nuestra íntima conciencia, hasta la presunción de que tengan fundamento, ni las sucesas calumnias, ni las infundadísimas acusaciones dirigidas contra S. M. la Reina madre, aunque **La Regeneración** las llama con infantil candidez, terribles cargos y acusaciones tremendas, hayamos sido los que nos hemos opuesto a la vuelta a España de los hijos de D. Carlos. Y estas dos circunstancias, que tanto llaman la atención de nuestro colega, son sin embargo, facilísimas de comprender; puesto que se esplican la una por la otra, o mejor dicho, son efectos de una sola causa; el mismo sentimiento monárquico liberal que nos hace contrarios a la fusión dinástica, impulsa nuestros afectos hacia la madre de la Reina Isabel.

De la misma manera que en doña María Cristina de Borbon no ven los españoles agradecidos, sino a la restauradora de los principios constitucionales, y en la ex-regente, a la que supo con su indisputable talento y su indomable energía, desbaratar los planes de la usurpación y desahar y vencer las insensatas aspiraciones del absolutismo, llegando por todo esto a ser símbolo vivo de liberalismo y ejemplo de madres y de reyes; del mismo modo, los que apostrofaron la Constitución, los que se alzaron rebeldes contra la legitimidad, los que mantuvieron el desacuerdo con su patria a las naciones del Norte de Europa, y se gozaron en ver correr a mares la sangre española por satisfacer una ambición injustificada, no podrán ser tenidos sino por enemigos de los mas caros intereses de nuestra nación, interin no declaren solemnemente que obraron ciegos y desatendidos: y aun entonces quedaría la desconfianza, de si sería superior a la lealtad de sus protestas el influjo de las circunstancias futuras.

Pero dice **La Regeneración** que si de buena fe recordásemos lo que ha escrito otras veces sobre la conveniencia de la fusión, nos convenceremos de que, comparados con lo que nuestro colega ha dicho, nuestros argumentos son de escásima ó de ninguna importancia. Precisamente porque hemos leído, y siempre de buena fe, cuanto se ha escrito sobre esta cuestión, y solo hemos visto alegar a los fusionistas razones de conveniencia para la familia de don Carlos, ó de ventaja para los partidarios del absolutismo, y nunca la demostración de lo que había de ganar en estabilidad el trono legítimo, ni las instituciones liberales en respeto y garantías de seguridad, por eso publicamos nuestro artículo del 22 del pasado, para advertir los peligros a que nos podíamos exponer, si se llevara a cabo tan impopular como antipolítico proyecto.

Mas añade nuestro colega que si sus ideas no nos inspiran confianza, examinemos las emitidas por **La España**, cuando ventilaba la cuestión de reforma constitucional; y combatía resueltamente el parlamentarismo; y seguramente, quien nos contesta sin haber leído bien nuestro artículo, es **La Regeneración**: de otra suerte hubiera visto, que de las palabras testuales de **La España** sacábamos el mas fuerte argumento para demostrar que de la unión monárquica, como la llama nuestro colega, solo podrá resultar la muerte del constitucionalismo, pues que para defender la conveniencia de aquella, empezaban los liberales fusionistas por hacer declaraciones en alto grado perjudiciales para el partido constitucional.

Nos hemos hecho cargo de las breves razones alegadas por **La Regeneración**; pero como para reforzarlas, reproducimos la contestación que dábamos a **La Esperanza**, aunque ya hemos dicho el motivo que nos movió a no replicar, aprovecharemos esta ocasión para decir a nuestro colega que el artículo que le sirve de apoyo es por entero contraproducente; y sino, véase lo que decía **La Esperanza** refiriéndose a los males que nosotros pronosticábamos para en el improbable caso de la fusión.

Hé aquí sus palabras, literalmente copiadas: «Pase lo de que entonce se podría renovar la guerra civil, no de que los hombres de **La Esperanza** querían hacer que prevaleciera sus principios, lo de que las nuevas instituciones, la desamortización eclesiástica, y civil, las conquistas, en una palabra, de la civilización moderna, irían como suele decirse con mil venablos.» ¿Podrá tomar nadie a chanza estas palabras? Es asunto demasiado serio, y mas todavía para **La Esperanza**, tan interesada en él, para que este periódico lo trate de broma. Es tan serio este asunto, repetimos, que a **La Regeneración** le ha parecido que no debíamos haberlo tratado a la ligera, y es para el país de tanta trascendencia, que **La Esperanza** que no tiene reparo en conceder que la fusión podía traer de nuevo la guerra civil, con la pérdida de todas las conquistas de la civilización moderna, se exalta y pone el grito en el cielo, porque hayamos dicho que, con estas calamidades, podían venir unidas graves compromisos para el principio religioso.

Esto es lo que decíamos y nuestro colega debe haber leído en otra parte lo de que la vuelta a España de la familia proscripta, equivaldría a dar por perdida la religión de nuestros padres.

Nosotros sabemos bien cuán arraigado está en España el sentimiento de religión, y que nada es capaz de destruirlo; pero sabemos también, y esto es lo que digamos, que tanta fuerza la presión que sobre el espíritu público quisiera ejercer el absolutismo, cuanto sería la exageración de la revolución subsiguiente, por efecto de una ley, a que están sujetos de la misma manera los cuerpos físicos como las instituciones políticas; si estallara una revolución de las que tan ocasionadas son a desbordarse, ciertamente que no lograría destruir ni la religión ni la sociedad, pero intentaría por lo menos atropellar los objetos que las representan.»

La Epoca copia un artículo de **El Faro Nacional**, llamando la atención del gobierno hacia los encargados de administrar justicia a fin de que se mejore su condición material y se haga la debida clasificación entre las diferentes funciones cuyo desempeño está encomendado a los jueces de primera instancia.

El Leon Español examina el tratado concluido últimamente entre España y Francia con el objeto de fijar los límites de ambos estados en la parte fronteriza correspondiente a las provincias de Guipúzcoa y Navarra.

Por extracto, F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REAL DECRETO.

Teniendo en consideración los distinguidos servicios y circunstancias del brigadier D. Javier Arias Dávila Matheu, conde de Pufionostro, he venido en promoverlo al empleo de mariscal de campo.

Dado en Palacio a dos de setiembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Francisco de Paula Figueroa.

MINISTERIO DE ESTADO.

El cónsul de España en Lima anuncia a este ministerio que el capitán de la fragata de los Estados Unidos Charriot of Fame le había participado que el día 8 de febrero último había fallecido a bordo de su buque, durante el viaje que hacia de Acapulco al Callao, el súbdito español D. José de Olavarría, natural de Bilbao, de 32 años de edad, hijo de D. Juan de Olavarría y de doña Simona de Landeta, y le había entregado el equipaje del finado, con varios papeles, y una letra a favor del difunto por valor de 5,500 pesos, conteniendo además pesos 143-5 en dinero.

Lo que se anuncia para que las personas que se crean con derecho a los expresados efectos acudan a deducirlo en debida forma ante el cónsul de España en Lima.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REALES DECRETOS.

Vengo en disponer que D. Pablo Gonzalez Huebra cese en el cargo de rector de la universidad de Salamanca que desempeña en comisión, quedando muy satisfecho de sus servicios.

Dado en Palacio a veintiseis de agosto de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Claudio Moyano.

Vista la instancia de los fundadores de la sociedad anónima proyectada en Barcelona con el título de **La Comercial** en solicitud de que se autorice la constitución de dicha compañía con un capital de 12,000,000 de reales, dividido en 6,000 acciones de 2,000 reales cada una, proponiéndose como objeto de la empresa la fabricación, compra y venta de toda clase de hilados y tejidos:

Vislos los informes evacuados acerca de la utilidad de su establecimiento por el gobernador civil, diputado provincial y demas corporaciones llamadas por la ley a ilustrar esta parte del expediente:

Vista, por último, la escritura definitiva de constitución de la compañía, otorgada por sus fundadores con fecha 20 de agosto próximo pasado:

Considerando que con las reformas hechas en los estatutos y las demas actuaciones practicadas, se han llenado los requisitos exigidos por la ley y se han subsanado los defectos de que adolecía la primera escritura de fundación, excepto el que se refiere a conceder voz y voto en la junta de consejo de la sociedad al director de la misma, cuya concesión deberá entenderse limitada solamente al primero de sus extremos:

Considerando que el número total de acciones de que consta el capital de esta sociedad se halla suscrito, y que se ha acreditado en debida forma haberse hecho efectivo en la caja social el pago del 20 por 100 que como primer dividendo se ha prefiado por el gobierno:

Oído el consejo real, y de conformidad con su dictamen, vengo en declarar definitivamente constituida la sociedad anónima titulada **La Comercial**, aprobando sus estatutos y reglamento segun resultan consignados en escritura de 20 de agosto último, a condición de que el director de la compañía sea individuo de la junta de consejo de la misma con voz, pero sin voto, y autorizando por otra parte a la administración de la sociedad para que dentro del término de 30 días, contados desde el de la publicación de este decreto, pueda dar principio a sus operaciones.

Dado en Palacio a dos de setiembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Claudio Moyano.

Señora: El incremento que han tomado los ramos de la administración confiados a este ministerio, ha hecho indispensable el aumento de las secciones de minas y montes, creadas a consecuencia de lo dispuesto en la ley de 16 de abril de 1856; así como de las que los interventores establecidos en las provincias hayan necesitado de auxiliares que en un principio se creyó inútil facultarles. Ademas de estos empleados hay en las provincias otros que, por no ser facultados y desempeñar funciones análogas a los interventores, podrían, reuniéndose a estos ó a las comisiones, auxiliar los trabajos encomendados a aquellos.

En esta atención, y considerando que todo cuanto tienda a reunir en un centro los funcionarios de un mismo ministerio, dará mayor energía y concierto a sus providencias, y serán mejor secundadas y ejecutadas las disposiciones del gobierno, el ministro que suscribe entiende que es llegado el caso de variar la organización de las secciones de minas y montes y de los interventores y pagadores.

Formando con estos funcionarios una sección en cada provincia, el ministerio de Fomento contará con elementos que cada día le son mas indispensables para llenar debidamente sus atenciones, y el presupuesto no se gravaría en lo mas mínimo, al paso que los gobernadores de provincia tendrían mas expedito el despacho de los negocios de los diferentes ramos que al mismo ministerio corresponden.

Fundado en estas consideraciones, tengo la honra de proponer a V. M. la aprobación del adjunto proyecto de decreto.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Claudio Moyano.

REAL DECRETO.

Tomando en consideración lo que me ha propuesto mi ministro de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea en cada provincia una sección de Fomento a las inmediatas órdenes del gobernador.

Art. 2.º Estas secciones las compendrán los empleados que en la actualidad forman las secciones de minas y montes, el interventor de los ramos de este ministerio, y los pagadores de obras públicas, en los puntos en que existan dichas secciones.

Art. 3.º En los puntos donde no haya sección de minas y montes, compendrán la de Fomento el interventor y el pagador ó pagadores de obras públicas.

Art. 4.º En todas las provincias ejercerá el cargo de secretario de las secciones é interventor de los ramos de Fomento el oficial primero de la misma sección.

Art. 5.º En el presupuesto para el año próximo se comprenderán los gastos, así del personal como de material, en la forma conveniente para que pueda tener efecto lo dispuesto en este real decreto.

Art. 6.º El ministro de Fomento queda encargado de la ejecución del presente decreto.

Dado en Palacio á dos de setiembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Claudio Moyano.

Corrección de las erratas que se han advertido en el tratado de límites con Francia publicado en la Gaceta de ayer.

Art. 4.º, línea 3.ª, en lugar de el trazado, léase al trazado.

Art. 6.º, línea 8.ª, en lugar de Urgambidea, léase Orgambidea.

Art. 8.º, línea 8.ª, en lugar de Otsabial, léase Otsabial.

Art. 9.º, línea 10, en lugar de margen de la derecha, léase margen derecha.

Art. 16, párrafo quinto, línea 4.ª, en lugar de union los guardas, léase union con los guardas.

Art. 17, párrafo segundo, línea 5.ª, en lugar de darse ó pastar, léase detenerse á pastar.

En las firmas, en lugar de Francisco de Marín, léase Francisco M. Marín.

CORREO ESTRANJERO.

La Independencia belga publica el texto de las inscripciones entregadas por Mr. Thouvern al primer gobernador de la embajada, con orden de dejar copia al gobernador de negocios extranjeros. En este documento el embajador de Francia en Constantinopla espone los motivos que le obligan á rehusar una nueva conferencia de los representantes de todas las potencias signatarias del tratado de París para examinar si la resolución adoptada en común sobre la interpretación del firmamento, en lo concerniente á Valaquia, era aplicable á Moldavia. Adjunta á la nota va una declaración que el comisario austriaco en la comisión de los principados. Según esta declaración que sirvió de motivo al gobierno del sultán para rechazar la demanda de fianza y de los aliados, las decisiones de la conferencia que interpretaban el firmamento de convención no son obligatorias para la Moldavia, y el aviso que se le hizo al emperador no debía tener efecto. Como que el documento que otro curso sobre asuntos conocidos, sin que añadan nada á lo que sabemos, hemos escusado su inserción.

El Times publica en sus primeras columnas una larga correspondencia de Bombay, según la cual se leña todavía la fidelidad de las tropas de Madrás. Pero Bengala continúa siendo el teatro de una lucha terrible y de atrocidades que los pueblos civilizados habrán dejado de creer posibles. Delante de ellos continuaban las pocas tropas inglesas, esperando en ansia socorros que no llegan. Los indígenas que han con estas tropas han permanecido fieles hasta ahora. El fuerte de Agra se ha visto reducido á estar la defensiva, rodeado como está por todas partes de un enemigo diez veces mas numeroso que su pequeña guarnición. No se duda de la fidelidad de las tropas de infantería de Punjab; pero los regimientos de caballería contienen bastantes musulmanes é indios, y si se unen muchos no será extraño que falten á la fidelidad y principen las defecciones en el ejército. El Times se exalta al dar cuenta de las atrocidades cometidas por los sublevados, y exalta para se tome una venganza de ellos. Ese es el pensamiento dominante en Inglaterra, y si los ingleses llegan á dominar la sublevación, veremos reproducidos los mismos horrores, aunque cometidos por europeos y hombres civilizados.

Por el Overland-Mail se han recibido en Trieste las siguientes noticias de Calcuta, que alcanzan al 18 de julio:

«El interés de los acontecimientos europeos se acentúa ante la ansiedad general que produce la situación de las provincias del Noroeste. El pillaje, las asesinatos y la rebelión cunden y se propagan de día en día, sin que se pierda carácter de bárbara ferocidad, sin que se pueda prever cuando se restablezca la calma y la tranquilidad en aquel territorio. Los fondos del gobierno han experimentado nueva baja á consecuencia de las desagradables noticias recibidas del interior, cuyo estado financiero causa general desaliento; sin embargo, el interés del dinero no ha sufrido alteración; y aun más, el banco de Bengala ha reducido el término del plazo de las obligaciones pendientes del gobierno.

Cartas del comercio de Akyab (provincia de Arracan, en la presidencia de Calcuta), manifestaban, con fecha 6 de julio, que por efecto de lluvias abundantes, se había paralizado completamente la exportación del interior, y añadían: «Los estrordinarios cargamentos de arroz esportados para Europa, y China especialmente, han aumentado el precio de este artículo en Calcuta hasta el punto de perjudicar á las clases menesterosas, con cuyo motivo se dice que se pondrá coto á la salida de este producto. La disolución del ejército indio en India, acontecimiento que se preveía, influyó considerablemente en los negocios mercantiles, puesto que exige naturalmente que tropas europeas guarnezcan el país, medida que la gravedad de los sucesos hace necesaria, con lo cual podremos disfrutar mayor seguridad. Hasta ahora estamos tranquilos, porque la guarnición de esta ciudad se compone de elementos opuestos á los dominantes en el ejército indio.»

Según escriben de Ostende, entre los muchos viajeros que han concurrido este año á aquella ciudad, se observan las dos grandes duquesas de Rusia María y Helena, y el príncipe Guillermo de Prusia. Parece que se ha hablado al mucho del estado de salud del rey de Prusia; pero ya está mejor, y no le ha quedado sino una gran corteza de vista que apenas le deja ver los objetos que le rodean.

El emperador de Rusia debe llegar hoy á Varsovia, donde estará hasta el 12 de este mes; desde allí saldrá para Berlín, donde podrá estar el 14. Se va á concentrar un considerable cuerpo de ejército en Kiel, lo que se atribuye á la actitud que ha tomado Austria en la guerra, cuyos trabajos de fortificación constituyen un gran peligro y su extensión una muralla imponente y casi insuperable en caso de guerra entre los dos imperios. También se va á reunir un campo de maniobras en las inmediaciones de Kalisch, que visitará el emperador cuando vuelva de Alemania. Este campamento permanecerá hasta octubre. Por lo visto, Alejandro y Napoleón quieren imitarse en eso de los campamentos, de las revistas y de las maniobras. Se quejan mucho en Rusia de que faltan brazos para los trabajos de la cosecha, lo cual se atribuye á

la mucha gente que se ha sacado en el espacio dos años para la guerra.

Según dice el Daily-News, las noticias de Méjico hablan de un insulto hecho al vice-cónsul de los Estados Unidos en Mazatlan. Habiendo sido vendido un buque americano en aquel puerto para satisfacer á un acreedor, el vice-cónsul interviene. Esto fué considerado como un acto de desprecio á las autoridades judiciales y fué puesto en la cárcel.

El mismo periódico dice que la revolución del Perú aun no estaba terminada y no parece debía terminar pronto. Vivanco continuaba en Arequipa con 1,000 á 1,500 hombres. Carecía de municiones y de dinero, y se decía que tendría que entregarse por hambre si se conseguía interceptar sus refuerzos. El presidente había reunido sus fuerzas con las del general San Ramon y se decía que iban á atacar á Arequipa.

El Diario Español publica la siguiente carta de Bruselas:

«Se ha extrañado en esta corte la ausencia de tres representantes extranjeros, el de Cerdeña, el de Turquía y el de Portugal, durante la ceremonia nupcial de la princesa Carlota y el archiduque Fernando (Maximiliano de Austria).

Correspondiendo á la invitación hecha al efecto, hallábanse en la capilla de palacio, donde se celebró tan solemne acto, además del rey Leopoldo y los príncipes de su real familia, la reina María Ana, abuela materna de la princesa Carlota, el príncipe consorte de Inglaterra, el duque reinante de Sajonia Coburgo-Gota, el archiduque Carlos Luis de Austria y su esposa, el príncipe de Sajonia Coburgo con la suya, y el príncipe Linaje en clase de parientes; hallábanse además los jefes de legación acreditados en esta corte, los ministros de la corona, los altos dignatarios del Estado y de palacio, el embajador extraordinario de Austria, enviado para pedir oficialmente la mano de la princesa, el de igual clase de Prusia y las personas del séquito correspondiente á cada cual de los referidos circunstantes. Solo, pues, faltaban los tres personajes antedichos, aunque su ausencia no dependía de una misma causa.

El conde Montalbo, ministro de Cerdeña, se abstuvo de asistir, sin duda por el estado en que se encuentran las relaciones entre Austria y los Estados sardos; determinación no muy aplaudida por la opinión pública; porque no se trataba de un acto exclusivo de la corte de Austria sino de la boda de una princesa belga, que debía celebrarse en la misma Bélgica, razón bastante para que el ministro sardo pudiese prescindir de quien era el futuro esposo.

El vizconde de Kerk ve, ministro de Turquía, consecuente con su enemistad personal hacia su antigua patria, aprovechó aquella como una de tantas ocasiones para manifestar su animosidad, pero no pudo menos de delegar la representación de su país adoptivo en el secretario de la legación.

En cuanto al vizconde de Seisai, enviado extraordinario de Portugal, militaba bajo distintas razones, que no dejan de ser interesantes. Cuando hacia poco menos de dos años vino don Pedro V á Bélgica, se habló de la probabilidad del enlace entre este soberano y la princesa Carlota; pero, según por entonces se aseguró, la desconfianza en la probabilidad actual de la princesa, de cuyo agrado no llegó á ser el joven monarca. El vizconde de Seisai puso gran empeño en esta infeliz negociación, y no extraño que, interesado, y resentido, su amor propio haya ocasionado su ausencia durante la solemnidad nupcial: así á lo menos se explica por algunos esta conducta; pero si se considera que el anuncio del próximo matrimonio del rey D. Pedro ha coincidido con esta boda, puede también admitirse la presunción de que el representante portugués no se ha dejado llevar de impulsos propios en su manera de proceder.

El enlace de la princesa ha merecido la aprobación pública, únicamente expresada por la prensa y por las vivas aclamaciones que ha recibido la familia real al presentarse en público durante aquellos días.

Han llamado posteriormente la atención de esta corte ciertos artículos de varios periódicos extranjeros, especialmente del Diario de los Debates, en que se considera el enlace de la princesa Carlota como una alianza política de la mayor importancia.

Esta opinión es sin disputa exagerada; pues además de ser público que la primera decisión sobre el particular fué efecto de la repentina simpatía de los augustos cónyuges, es innegable el especial cuidado que el rey Leopoldo ha puesto en alejar toda circunstancia que pudiera dar un carácter político á este matrimonio. No de otra manera se explica el haberse celebrado el acto civil, que precedió á la ceremonia religiosa, de un modo enteramente privado, en una habitación de palacio y con la asistencia de las personas absolutamente necesarias, sin aparato de ningún género. Por lo demás, no es esta la época mas á propósito, atendida la constitución de las sociedades modernas, para influir, como pretendían dichos periódicos, tan poderosamente en las alianzas políticas de los pueblos por medio de enlaces de familia.

En el terreno político se han acentuado nuevamente las polémicas de la prensa con la aparición de un artículo publicado en la Revista de ambos mundos, suscrito por M. Guizot, en que este célebre publicista aprueba la conducta del rey Leopoldo en la última crisis, defendiendo al mismo tiempo en su espíritu el proyecto de ley de beneficencia.

Con este motivo, se ha demostrado mas y mas la profunda división que existe entre el partido liberal y el católico, manifestándose, además, que este último no está muy de acuerdo entre sí, por la situación en que le ha colocado la resolución de retirar el referido proyecto.

También ha penetrado la discordia en el seno mismo del gabinete por las opiniones extremas de los ministros de la Justicia y de Hacienda, á quienes apoya la gran mayoría del partido católico, en oposición con los otros ministros que representan las ideas conciliadoras.

El rey, no obstante estas disidencias, desea que el gabinete continúe constituido como hasta aquí, legislando con las actuales cámaras hasta el mes de junio del año próximo, época en que deben renovarse por mitad los cuerpos colegisladores y en que se podrá juzgar de la verdadera opinión del país. El ministerio, sin embargo, aunque respeta los deseos de S. M., no desconoce que en el estado de irritación en que se halla la mayoría de la Cámara de representantes que hasta ahora le apoyaba, será fácil le abandone en la primera cuestión que se presente, acaso en la del dote de la princesa Carlota que no pudo votarse por efecto de las circunstancias.

El Leon Español publica los despachos siguientes:

«FLORENCIA 1.º de setiembre.—Las leyes leopoldinas han triunfado del peligro que las amenazaba. El Papa, durante la visita que nos ha hecho, dijo á los plenipotenciarios que los instigadores para obtener un Concordato, que el momento no era oportuno.»

«LONDRES 2.—El Morning-Post cree que los partidarios de la unión de los principados no obtendrán el triunfo en las próximas elecciones.

El Times dice que no comprende la amalgama de las religiones de los Brahmanes y Mahoma, único pretexto que se da á la insurrección de la India.

Las últimas noticias recibidas de los Estados Unidos, y que alcanzan al 20 de agosto, no dicen nada que merezca mencionarse.

«HAMBURG 2.—El rey de Dinamarca ha convalidado á los diputados nobles y los de las ciudades y pueblos de los ducados de Lauenburgo, para que discutan en sesión extraordinaria nueve nuevas proposiciones constitucionales.

«BERLIN 2.—Según dice la Gaceta de la Bolsa, se confirma la noticia de la próxima reconciliación de las cortes de París y Londres con la de Nápoles. El emperador de Rusia llegará á Varsovia el 16, á Berlín el 14, y tendrá una entrevista con el emperador Napoleón en Darmstadt ó Stuttgart.

«PARIS 5.—El Monitor de Mosella dice que el emperador Napoleón anunció al consejo general del departamento, que pasará á Alemania luego de terminadas las maniobras militares que tendrán lugar en el campamento de Chalons, y se cree que este viaje tenga por objeto la anunciada entrevista que debe cele-

brarse con el Czar. La alocución que el emperador dirigió á la guardia imperial en Chalons, terminó con estas notables palabras:

«Este campamento no será un vano espectáculo para la curiosidad, sino escuela de la que la patria sacará provechosos resultados si llegase á necesitar de vosotros.»

Se promulga el convenio consular entre Francia y la república de Venezuela.

Dicen de Viena el 26 de agosto á la Gaceta de Augsburgo:

«Aparece evidente que la Inglaterra asentará á la unión de los principados siempre que ciertos ramos é instituciones de la administración les sean comunes, y asimismo la legislación en cuanto sea posible, y facilitando las comunicaciones entre ambas provincias, á lo que Austria se ha unido también.»

Escriben de Florencia el 23 de agosto:

«Las simpatías de Su Santidad en Toscana aumentan de día en día merced á su inalterable afabilidad. Durante su permanencia en aquel país no le ha sido posible, á pesar de la actividad que ha desplegado, recibir á las numerosas diputaciones de Toscana que anhelaban el honor de presentar sus respetos al Padre Santo.»

Dicen de Berlín, el 26 de agosto, á la Correspondencia Havas:

«En tanto que la comisión de los Estados de Holstein delibera sobre el proyecto de Constitución que se les ha sometido, el ministro actual de Negocios extranjeros M. Schlegel, se ha dirigido al ex-ministro de Scheele á fin de ponerse de acuerdo acerca de la conducta que ha de seguirse ulteriormente. Un individuo influyente de los Estados de Holstein ha permanecido aquí algún tiempo, con objeto de indagar la tendencia de las altas regiones políticas. De esto puede colegirse que por ambas partes no reina entera confianza.

La comisión se ocupa ahora en redactar la introducción histórica á su informe, en la cual los derechos del ducado de Holstein se pondrán nuevamente de manifiesto apoyados en documentos auténticos. Consignará además dicha comisión en un capítulo la posición de Holstein respecto á Dinamarca en vez de que, revisado por el ministerio, encabezaba el primitivo proyecto.»

CRONICA DE PROVINCIAS.

—En una interesante correspondencia que el señor Madrazo dirige á El Diario Español vemos con gusto los grandes progresos que la ciudad de Zaragoza está haciendo, merced á los esfuerzos del gobernador, señor Ossorio, ayudado por las corporaciones populares. El palacio de la diputación ha sido terminado, y van á colocarse en él las oficinas de la administración. En la plaza de San Francisco va á levantarse una magnífica fuente con la estatua del célebre Pignatelli, autor del canal imperial de Tauste, que se colocará en las fiestas ó próximo á las fiestas del Pilar. Entre las demás mejoras urbanas merece el primer lugar por su importancia el derribo de la iglesia de San Pedro y de las casas inmediatas, con el objeto de dar á la calle de San Gil la anchura y el desahogo que requiere una calle que es parte de la carretera general de Madrid á Barcelona. Esta mejora se realiza con gran actividad, á fin de que la próxima procesion del Pilar pueda pasar holgadamente por dicha calle.

En el Coto se van á poner nuevas aceras y á iluminarse con gas las principales plazas y calles de Zaragoza, con lo cual ganará mucho aquella parte de la ciudad. Están edificando bellísimas casas en el salon de Pignatelli los capitalistas Castellanos, Villarroya y otros, y se comprenderá naturalmente que con tales mejoras, con la importancia de la navegación del Ebro y con los ferro-carriles de Madrid y Barcelona, Zaragoza está llamada á un gran porvenir y á ser una de las primeras capitales de España.

—La funcion que el 31 de agosto se celebró en la plaza de toros de Bilbao, si bien no presentó lances y juego, distrajo al gran tanto la atención de la concurrencia. Desgraciadamente para la empresa, pocas horas antes del espectáculo cayó tan recio aguacero, que dejó la plaza y los tendidos como nuevos, y poco antes de comenzada la funcion cayó otro que dejó caídos á muchos espectadores. La funcion, pues, se desahucó casi por completo, á pesar del buen deseo de los que en ella tomaron parte. Los toros no dieron juego, estando huidos casi todos: mataron dos caballos: los pegadores tampoco hicieron gran cosa, y los chulos y Mendivil, aburridos por el mal tiempo, no pudieron lucir su habilidad. El público salió muy poco complacido.

—Dicen de Barcelona que circulan muchas piezas de oro de á cien reales que, no obstante su buena apariencia, son evidentemente falsas. Asegúrase que se distinguen por lo oscuro del dorado, por lo mal formado del busto de la Reina, por ser algo mas gruesas, por el sonido y por la falta de peso.

Ha llegado á Castellon y tomado posesion de su destino el Sr. D. Mariano Rubio, nombrado últimamente secretario del gobierno de dicha provincia. Sabemos, dice un periódico de la misma capital, que hace unos días se presentaron á la venta en una de las confiterías de esta ciudad, sesenta arrobas de cera en panes; y que sospechando el comprador que estuviese adulterada, dió aviso al señor alcalde, el cual le hizo reconocer por dos peritos, resultando contener dicha cera una materia resinosa, sumamente perjudicial para la fabricación. El señor alcalde dispuso en el acto que en presencia del dueño y conductores de la mercadería adulterada, se quemase ésta, inutilizando así la tentativa de una nueva estafa.

Escarmienten, pues los traficantes de mal género; y ya que en otras ocasiones lograron sorprender la buena fe de algunos confiteros, sepan que hoy, descubiertos el fraude, podrán ser sensibles la reincidencia en tráfico tan punible é inhumano á que de algun tiempo á esta parte se habían dedicado algunos vendedores de cera.

—Continúa la baja de los cereales en casi todos los mercados de Asturias. ¡Bien lo ha menester tan desgraciada provincia!

—La junta del banco agrícola de beneficencia de la provincia de Orense, ha acordado conceder á varios labradores pobres de los distritos de Allariz, Bande, Carballido, Orense, Rivas, Trives y Verín, 19 préstamos, por valor en conjunto de 5,150 reales.

—La feria de Almería ha estado animadísima este año. La procesion de la Virgen del Mar, que durante ella se celebra, se ha hecho con grande aparato. La plaza parecía un gran bazar, y por delante de las tiendas se había colocado una rica galería con las banderas y escudos de armas de las poblaciones mas importantes de la provincia. Pasaban de cuatro mil el número de forasteros que habían ido

á la feria; entre ellos se contaba á los condes de San Luis, marqués de la Merced, vizconde de Almansa, y los señores Martínez Almagro y Belda, diputados á Cortes. Los condes de San Luis, después de una breve estancia en Almería, han marchado á Granada.

—La temporada de la Granja puede decirse ha terminado con una fiesta campestre que en aquel delicioso sitio han dado los marqueses de Miraflores, y á la cual concurrieron las familias de los duques de Ahumada y la Conquista, marquesas de Vallgornera, de Campo-Verde, de Santa Coloma, de la Cimeria, de la Armería y otras muchas.

Esto, dicen de San Ildefonso, está tocando á su fin; hoy salen de Montero, mañana la de Puñonrostro, el 3 de Alayuelas y Amarillas, el 4 de Vallgornera, y antes del 15 ereo que no quede en el sitio nadie de Madrid, pues las noticias de la Ristori y teatro real tienen á esta gente revuelta.

—Sabida es la nombradía de la casa de locos de Zaragoza establecida en el hospital de Nuestra Señora de Gracia. El señor Madrazo, en una descripción que nos hace de este establecimiento, que presenta como modelo de los de España, nos refiere que entre los dementes existe una loca que, figurándose dama de honor de la reina María Luisa, dice que la España está perdida desde principios de este siglo. Un hombre, joven todavía, promotor fiscal que ha sido de un partido, todas las horas del día las emplea en correr con un jarro en la mano desde su cuarto al estremo de la galería, donde hay un tinajero de agua; al llegar allí llena el jarro y vuela á su habitación, donde arroja por la ventana el agua que pocos momentos ha recogido.

Otro loco, abogado de Calatayud, se ocupa constantemente en hacer una cosa que llama pomadas, y apenas descubre un curioso por la galería, le ruega amablemente pase á su cuarto y le dice: «Verá Vd. qué bergamota. Es excelente, pero la mando toda al extranjero, porque en Zaragoza me hacen una guerra á muerte los del oficio. Ya se vé, como la hago mejor y la doy mas barata.» El amable perfunista concluye por regar á su interlocutor que la pruebe, y si se resiste, él mismo se la pasa por el pelo.

Al lado de estos cuadros de tranquilidad que ofrecen los dementes pacíficos ó maniáticos, contempla el observador otros horribles y desgarradores. El patio donde están las mujeres furiosas presenta un aspecto terrible. Mas de cuarenta mujeres, cubiertas con largos camisones, desgredadas y sucias, dando gritos furiosos, dirigiéndose impreaciones é insultos, conmueven el alma mas empedernida.

Otro espectáculo no menos triste es el que presentan los locos furiosos que están encerrados en las gábias. Estos, por lo general, están desnudos, porque rompen cuanto ropa se les pone. En la parte inferior de las puertas hay un ventanillo para observar lo que hacen, y todos los encierros tienen una gran reja que dá á un ameno jardín. La influencia de las flores y de la verdura sobre estos desgraciados es una influencia mágica y ha contribuido á curas milagrosas.

Otro loco singular es un anciano como de 60 años, antiguo teniente coronel á quien la pasión de los celos hizo perder el juicio. Este infeliz demente está siempre de buen humor, saluda cortemente á cuantos ve, y no tiene hace quince ó mas años otra ocupación que estar escribiendo partes al ministro de la Guerra desde la mañana á la noche. Se supone en la época de 1808: cuando la guerra con los franceses, y trata á estos en sus comunicaciones oficiales dura y desapiadadamente. Cada día les dá una batalla y conquista un triunfo. El desventurado tiene la suerte de reputarse feliz.

—«La Ilustracion de Cádiz» ha cesado en sus tareas: La Palma, de la misma capital, se ha encargado de cubrir sus compromisos.

—En la noche del 50 de agosto salió de patrulla en la ciudad de Velez el segundo teniente de alcalde, y habiendo encontrado á deshoras tres hombres en una taberna los repudió, en cuyo acto uno de ellos le disparó una pistola, aunque sin herirle;afortunadamente en seguida se fugó, pero sus compañeros fueron conducidos á la cárcel.

—En Palma (Baleares) ha habido un violento incendio en la fábrica de filaturas y cordajes de la señora viuda de Pericas é hijos, situada en la calle de Donaire.

Lo que ha llamado la atención en este incendio es que ha estallado en el referido almacén al cabo de un año, menos un día, eu que hubo otro.

—El administrador de la empresa minera Corona de Velez y su capataz fueron robados y maltratados por unos ladrones armados de escopetas, en el camino de los Neveros por cima de Huicor, los que se llevaron cuanto tenían, después de haberlos matado.

—En la Gorieta de Valencia hubo en la noche del 1.º varios disparos de cañón y fusil lo cual puso en movimiento á la población.

La causa de este estrépito no debe alarmar á los lectores, pues la producción la pieza titulada Episodios de la guerra de Crimea, tocada por la música de artillería.

Se ha confirmado la muerte de El Edelano, periódico de Valencia, que ya habíamos anunciado.

La prensa de provincias va quedando reducida poco menos que á cero.

—El «Valenciano» llama la atención de aquellas autoridades sobre la poca altura de las chimeneas de los hornos y fábricas de aquella ciudad, lo cual produce nubes de humo que molestan á los habitantes.

En el mismo periódico leemos la noticia siguientes: «La compañía equestre del circo de Madrid, dirigida por Mr. Price é hijo, que de tantos aplausos ha sido objeto en la popular é industriosa Barcelona, sale de dicha ciudad para esta de Valencia en el vapor Ebro el día 31 de agosto, para poder empezar sus sorprendentes ejercicios, dando las primeras funciones los días 6 y 8 de setiembre.»

M. Torrijos.

CRONICA GENERAL.

—A bailar! —Por el epigrafe que acabas de leer en esta crónica, podéis conocer, lectoras mías, el asunto de que voy á hablaros. Esta tarde habrá baile en el jardín de Estrada, paseo de Recoletos; pero como los que hasta aquí se han celebrado empezaban á las ocho de la noche, y el de esta tarde principia á las cinco, creo de mi deber haceros stand-vertencia, para en caso de que os decidáis á concurrir á La Camelia, que no os encontréis desprevénidas.

Adios, pues, bellas lectoras, y en el número próximo os diré el gaceticero cuanto de notable haya ocurrido en él.

—El palacio arzobispal.—Todos los males tienen su término, y el que padecía la casa-palacio arzobispal ha tenido también el suyo. Dicho palacio, que estaba clamando á voz en grito porque en él se emprendiesen algunas obras de restauración, ha visto por fin atendidos sus clamores: muchas son las mejoras que se están haciendo en dicho edificio, y entre ellas no debemos dejar desapercibida la colocación en uno de los salones de una gran cocina económica de hierro colado, cuyo coste ha ascendido á 11,000 rs., según creemos. Todas las habitaciones interiores han sido además empapeladas; pero uno de los mas grandes defectos que hemos encontrado en la restauración de dicho edificio ha sido la de dejar intactas las fachadas, siendo así que se encuentran en un estado lastimoso. Del pasamano de la escalera principal ha sido quitada también una corona, que, según nuestros informes, era digna de mejor suerte.

—Diversión.—Según carta de nuestro corresponsal de Bayona, se ejecutaron por fin en las tardes de los días 30 y 31, las dos corridas de toros anunciadas en su anterior comunicación. El ganado en los dos días salió muy flojo, y la cuadrilla estuvo bastante fria, si se exceptúa á Julian Casas y al Caco, que trabajaron con conciencia.

Lamentase nuestro corresponsal, de que excepto estos dos diestros y el segundo espada, Gonzalo Morra, que vestían con gusto y elegancia, los demás sacaran trajes tan sucios y feos, que repugnaban á los espectadores. Sentimos que la cuadrilla no haya sido enteramente igual, tanto para la lidia como para el vestir, pues entonces habrían visto nuestros vecinos los franceses, la gracia y apostura de los verdaderos toreros en España.

Tenemos también una vivísima satisfacción en participar á nuestros lectores que en las fiestas nauticas que tuvieron lugar en Bayona en las tardes del 30 y 31 de agosto ante la presencia de S. M. la emperatriz de los franceses, nuestra augusta compatriota, y de sus hermanos los señores duques de Alba, alcanzaron una gran victoria nuestros paisanos sobre los franceses en las diferentes regatas que se ejecutaron; pero ventajas tan considerables que sorprendían á los espectadores y por las que ganaban los principales premios. ¡Qué nos place este triunfo de nuestros compatriotas, pues demuestra que hay pocos que puedan aventajarles en agilidad y nervio!

—Ha fallecido en dicho punto repentinamente, nuestro compatriota señor Arreguy, vecino de Bilbao, y persona bastante conocida. Después de haber permanecido en París breves días, y regresado á Bayona para asistir á las fiestas que han tenido lugar el día 1.º del actual, que le hizo sucumbir instantáneamente. En la mañana del día 2 fueron conducidos al cementerio sus restos mortales, con la mayor pompa y lucimiento.

—Cosas en que puede convertirse un español.—En asiento, cuando viaja en diligencia.

En número, cuando vive en fonda ó va al hospital.

En caso, cuando le da el cólera.

En fulano, cuando se habla de él.

En ese, cuando se casa.

En abonado, cuando paga el teatro en junto.

En sugeto, cuando se cuenta un chisme.

En autor, cuando se traduce.

En voto, cuando hay elecciones.

En mozo, cuando entra en quintas ó sirve café.

En prógimo, cuando tiene flaquezas.

En primo, cuando paga.

En parroquiano, cuando compra.

En alma, cuando vive en una ciudad populosa.

En alojado, cuando sigue la carrera de soldado.

En transeunte, cuando va por la calle.

En amante oyente suyo, cuando va al sermón.

Y por último, en simple particular, cuando se retira á la vida privada.

—Bueno.—Ya han dado principio las obras para componer y mejorar en la parte interior el hermoso edificio donde estuvo antes la aduana en la calle de Alcalá, y parece que muy pronto se procederá al roveque de sus dos fachadas, según el proyecto anunciado.

—Restauracion.—Ya han dado principio las obras para componer y mejorar en la parte interior el hermoso edificio donde estuvo antes la aduana, en la calle de Alcalá, y parece que muy pronto se procederá al roveque de sus dos fachadas, según el proyecto anunciado.

—Publicacion.—El señor don Antonio Romero Ortiz, antiguo director de La Península y diputado que fué de las Constituyentes, ha regresado á esta corte de su excursión á los baños de Panticosa. A la sazón, se propone dar la última mano á una serie de escritos literario-políticos, que verán la luz pública muy en breve.

—El señor Alós.—El general Alós, gobernador militar que es de Barcelona, ha llegado á Madrid. La Epoca dice que dicho general ha pedido su cuartel.

—Vacante.—Debe proveerse por oposición la plaza de ayudante de la cátedra de toxicología, vacante en la facultad de medicina de esta universidad, y dotada con el sueldo anual de 6,000 reales.

Los doctores en la facultad de medicina que aspiren á ella deberán presentar en la secretaría general sus solicitudes documentadas, en el término de un mes, contado desde el día de hoy.

—Esto es un eden.—Estamos de acuerdo con las siguientes líneas de un colega:

«El celo que demuestra nuestra primera autoridad civil en el cumplimiento de todas sus acertadas disposiciones, da los mejores resultados: las calles de Madrid se ven limpias de la gente perdida que á cada momento produce disgustos y escándalos, y no se oyen ya con la frecuencia que solían oírse esas terribles blasfemias, indignas de un país cristiano é civilizado.»

—Bien hecho.—Anteayer mañana habia situado en una esquina de la plaza de Santo Domingo, varios agentes de la autoridad que estaban repesando lo que conducían fruteros, panaderos, carboneros, etc.

La eficacia de esta medida, por la que elogiamos al ayuntamiento, que ya va conociendo los intereses del público, de lo cual nos alegramos, se ha experimentado, pues se cogió á un carbonero que en una arroba de carbon llevaba tres libras menos,

